

APROVECHAR EL TIEMPO DE LA VISITACIÓN.

Al leer la Biblia nos damos cuenta lo multifacético que ha sido Dios para cambiar sus formas de tratar a los hombres. Yo le pregunto: ¿Ha visto a Dios acercarse a usted físicamente así como llegó a comer con Abraham?, ¿Alguna vez ha visto algo tan sobrenatural como una zarza que estaba encendida y no se consumía?, ¿Ha recibido usted algún poder sobrenatural para matar a cientos de personas como lo hizo Sansón? Seguramente que no, ¿Por qué Dios ya no hace lo mismo hoy en día?, ¿Por qué ya no nos trata igual?, Porque Dios es multifacético. Él cambia su manera de actuar aunque Él en sí mismo no cambia, siempre sigue siendo amor, santidad y justicia.-

Los que han vivido en la presencia de Dios saben que Dios cambia su manera de actuar para con nosotros. ¿Cuántos hemos tenido la experiencia que le hemos pedido perdón al Señor, nos hemos escudriñado ante Su Presencia, y sin embargo, no nos sentimos igual con Él?, ¿Por qué sucede esto?, Porque de alguna manera nos falta ser como la mujer que ungió los pies del Señor. Dice *Lucas 7:36 “Uno de los fariseos le pedía que comiera con él; y entrando en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. v:37 Y he aquí, había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; v:38 y poniéndose detrás de Él a sus pies, llorando, comenzó a regar sus pies con lágrimas y los secaba con los cabellos de su cabeza, besaba sus pies y los ungió con el perfume. v:39 Pero al ver esto el fariseo que le había invitado, dijo para sí: Si éste fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, que es una pecadora. v:40 Y respondiendo Jesús, le dijo: Simón, tengo algo que decirte: Y él dijo: Di, Maestro. v:41 Cierta prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta; v:42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, le amará más? v:43 Simón respondió, y dijo: Supongo que aquel a quien le perdonó más. Y Jesús le dijo: Has juzgado correctamente. v:44 Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no me diste agua para los pies, pero ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos.* Esta mujer, cuando se dio cuenta que el Señor andaba cerca, logró arreglar con Él algo más que el perdón de sus pecados de inmoralidad. Si leemos el pasaje, nos damos cuenta que jamás el problema de esta mujer fueron sus pecados de inmoralidad; esta mujer buscaba algo más que eso.

Hoy en día, el Espíritu Santo nos demanda a que arreglemos nuestra situación con Dios más allá de los pecados que sabemos que hemos cometido. Es fácil vivir una vida cristiana acomodada a nuestro criterio. Nosotros hemos creído que le podemos ganar a Dios, creemos que lo conocemos bien, pecamos deliberadamente, y después venimos a Él a pedirle perdón, y creemos que eso es lo único que Él espera de nosotros, pero hemos ignorado la manera en la que Dios se comporta cuando nosotros vivimos enredados en el pecado.

Yo quiero dejarles claro que no debemos hacer algo más para que el Señor nos perdone, pues para ello es suficiente la confesión de nuestros pecados, pero para arreglar “todo” con Dios, sí tenemos que hacer mucho más que simplemente pedir perdón.-

Me llama la atención que el Señor decidió entrar en la casa de un fariseo, ni siquiera llegó a la casa de esta mujer, sino que entró a la casa de un fariseo y Él empezó a disfrutar de la cena que le tenían preparada. Dice la Biblia que en aquella ciudad había una mujer pecadora. Alguien me dirá: *“hermano, esa mujer tenía muchas cosas pendientes en cuanto a sus hechos pecaminosos”*, yo le diría que la mejor interpretación tendría que ser que era una mujer que le quedó la fama de pecadora. En la Biblia vemos que muchas personas quedaron reconocidas por lo que habían hecho en sus vidas. Nunca olvido a Rahab, una mujer de Jericó que le hizo piedad al pueblo judío, sólo que era ramera. Cada vez que en la Biblia aparece el relato de su vida, ella es mencionada como “Rahab la ramera”; aunque no siguió prostituyéndose, nunca se le quitó ese adjetivo. Parecido a este caso de “Rahab”, fue esta “mujer pecadora”.

Cuando ella oyó que Jesús que estaba en la casa de aquel fariseo, ella aprovechó el tiempo de la visitación del Señor y fue a buscarlo. Hermano, cuando tú tengas que arreglar el problema de tus pecados, no dudes que lo puedes hacer en cualquier lugar, y en cualquier momento; siempre y cuando confieses tus pecados con sinceridad delante de Dios. Este asunto de aprovechar el tiempo de la visitación, no se refiere a buscar un tiempo en el cual le pidas perdón al Señor por tus pecados, pues, eso no tiene que suceder obligatoriamente en la Iglesia, o en “x”reunión, te aseguro que podrías darte el lujo de ponerte de rodillas en tu casa y pedirle perdón al Señor, y seguro que allí recibirás perdón. Sin embargo, para arreglar una relación que se quebró con el Señor, tú tienes que aprovechar cuando el SEÑOR decide pasar cerca de ti. ¡Ah! hermanos amados, el Señor les tuvo que decir a los hijos de Israel, ***“hay de vosotros porque no conocisteis el tiempo de vuestra visitación”***. Hermano, no se confunda, para que el Señor restaure una relación con usted, la única forma es que usted aproveche cuando El está cerca. El apóstol Pablo dice en *2 Corintios 6:2* ***“Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”***. Tenemos que aprovechar las visitaciones del Señor, tal vez hoy Él esté pasando cerca de ti, y sea el tiempo de la visitación para tu vida, tal vez sea el próximo domingo, tal vez sea en la próxima reunión, Él decidirá el momento de pasar cerca de ti, ni siquiera tienes que esperar que toque a la puerta de tu casa. En aquella ocasión Él pasó cerca de la casa de un fariseo, cerca de donde vivía aquella mujer pecadora, pero la mujer, cuando oyó que el Señor estaba cerca, fue y lo buscó. Yo quiero decirte ahora, hermano, jamás encontrarás al Señor ni arreglarás nada con Él cuando tú quieras, pero cuando Él pase cerca, es el momento en que tú debes decidir si arreglas las cosas con El .

Hermano querido si Dios hoy te habla al corazón, si Dios hoy toca tu vida, si Dios hoy hace algo en ti, hoy es el día de salvación para ti, porque el SEÑOR está pasando cerca de este lugar, bendito sea el nombre del SEÑOR.